

de un pueblo, de una nación, de una ciudad, son sus elementos más jóvenes. Y Toledo no los cuida.

Según un censo del Instituto Nacional de Estadísticas en el año 74, había 607 estudiantes toledanos matriculados en Educación Universitaria. Cifra que mantiene en la actualidad con algún ligero incremento.

Pero hay todavía muchos más jóvenes, trabajadores o estudiantes de cursos inferiores que residen en la ciudad y que siguen de cerca los problemas cotidianos.

**“Las malas comunicaciones entre barrios, las escasas instalaciones recreativas, deportivas culturales. Por otra parte el índice de paro juvenil es alto... No sólo hay muchachos que trabajaron y ahora no lo hacen, sino muchos otros que sin haber empezado aún, ven un horizonte muy oscuro a sus posibilidades de encontrar puestos de trabajo, y esto es paro también.**

Además, los problemas propios de cada barrio y de la ciudad en conjunto, porque somos jóvenes y ciudadanos. Así en el barrio de Palomarejos, se tiene que soportar continuamente la quemadura de basuras y la existencia de ratas. En el polígono industrial, muy alejado del centro de la ciudad hay escasez de escuelas, de cines, incluso la iglesia se queda pequeña, aunque parece que va a empezar a funcionar un cineclub. No obstante, el problema de los cines y las discotecas es, casi, punto y aparte. Los primeros insuficientes y con mala programación, no desempeñan su función, a excepción de uno que suele traer películas más interesantes. Las discotecas son además muy caras, y solamente hay dos.

De cualquier forma no toda la juventud está suficientemente mentalizada acerca de las actividades que hay que empezar a desarrollar. Hace algún tiempo se intentó crear una Asociación Cultural y hubo problemas con el local perteneciente al parecer a los curas. Por otra parte, la Delegación no ayuda nada. En general, hacen falta lugares específicos de y para los jóvenes, en los que se puedan reunir todos los jóvenes de Toledo. Pero además, es necesaria una

**adecuación de los existentes a las nuevas necesidades”.**

Estas afirmaciones hechas por miembros de la Asociación Democrática de la Juventud, que conocen suficientemente el problema, nos dan una muestra sobrada de la gran labor que aún hay que hacer en este campo.

Y sin embargo, algunas cosas hay en Toledo que dan pie para pensar que el cambio

## VILLALBA DE LA SIERRA

# El cacique en apuros

Las fiestas patronales de Villalba de la Sierra han registrado este año, en los primeros días de septiembre, una animación especial. Protagonista: el cacique, el hombre fuerte del pue-



DOS TAPIAS BIEN APROVECHADAS... O CASI

blo, cuyo poder, hasta ahora indiscutible, se ha visto contestado por los jóvenes de la localidad quienes han testimoniado, a base de grandes pintadas en las paredes, su descontento por una situación que se prolonga desde hace mucho tiempo.

El pretexto ha sido, en realidad, anecdótico. La gota que ha desbordado el vaso surgió durante las fiestas y, concretamente, en los toros. El pueblo quería disfrutar con las vaquillas, pero el presidente de la Comisión de Festejos —ya está aquí el hombre— dijo que no. Y como, en estos casos, una opinión vale más que mil... La reunión entre el concejal-presidente de la Comisión y los representantes del pueblo fue movida, con palabras más altas de lo habitual.

Cuando el pueblo conoció la negativa, se armó el alboroto y cada cuál protestó a su manera. Tan fuerte fue la reacción colectiva que, al día siguiente, con buen criterio, el presidente de la Comisión se retractó de lo dicho y dió el visto bueno.

puede ser posible. En las líneas de autobuses urbanos hay chicas jóvenes trabajando como cobradoras. Es algo difícilmente observable en otras ciudades españolas.

España cambia. España empieza a ser otra. Toledo está muy cerca de ese centro administrativo, todopoderoso durante años. Las regiones quieren ser autónomas. La Mancha es ya una región con fuerza; Toledo uno de sus más avanzados baluartes. ●

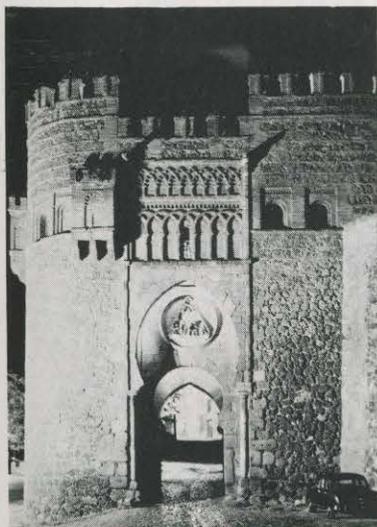
### Una vieja canción

El acontecimiento se aprovechó para sacar a flote un estado de cosas

raras y molestas para el pueblo, que tiene la costumbre —como todos los pueblos— de permanecer siempre callado. Ahora, al hablar, se ha puesto de manifiesto una situación de desigualdad e injusticia tan frecuente por estas tierras.

El tema del caciquismo absorbe y deja sin recursos a las gentes sencillas, sobre todo a los más viejos, incapaces de mover un dedo ante un hecho palpable y que aceptan como consecuencia inevitable de un destino fatalista. Por ese motivo, en esta ocasión ha sido la juventud de Villalba la que se tomó la mano para hacer una serie de pintadas en diferentes sitios del pueblo. Pero el spray no fue lo único que utilizaron. También se tiraron novecientas hojas multicopiadas, advirtiendo públicamente lo que ya era conocido por todos.

Aún se puede leer —si no lo han borrado ya— en las instalaciones del Polideportivo, esta frase: “En Villalba de la Sierra ojo con el cací...”. No fue ésta la única pintada. Pero las



ESCALERA UNIVERSITARIA DE  
DE E. G. V. DEL C. V. DE LEÓN